

Memoria viva de la Pastoral Juvenil Latinoamericana “Acuérdate del camino que el Señor, tu Dios, te hizo recorrer”

Entre el 15 y el 20 de marzo, más de 80 representantes de las 22 Conferencias Episcopales de América Latina (CELAM), se reunieron en Willemstad, Curazao en el XVIII Encuentro Latinoamericano de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil (ELARNPJ).



Willemstad, capital de un país que nació en 2010 producto de la independencia del Reino de Holanda, Curazao. A su vez, sede de la diócesis del mismo nombre, que como pocos casos en el mundo, comprende seis islas y territorios de tres países distintos (Aruba, Curazao y Holanda). Allí se dio cita la Pastoral Juvenil de América Latina para realizar el XVIII Encuentro de Representantes Nacionales de Pastoral Juvenil. Allí fui invitado a participar como joven representante de Uruguay, integrante de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil.

El tema era claro y concreto, coordinar la memoria viva de la Pastoral Juvenil a lo largo de los 40 años de historia que está cumpliendo. Poder recopilar toda la información y contrastar contextos sociales y políticos de cada uno de los países fue la tarea central. Además era pertinente hacer cierto diagnóstico de la situación de los jóvenes en América Latina actualmente: ¿Qué hacen?, ¿a qué se dedican?, ¿en qué centran su atención?, ¿en qué círculos se mueven? Cada delegación debía discutir estos puntos y contrastarlo con su región. Uruguay enclavado en la Región Conosur, discutió estos temas

con jóvenes de Brasil, Chile, Argentina y Paraguay.

Fue una experiencia muy enriquecedora. Estaban allí jóvenes de todas las latitudes latinoamericanas (con excepción de Perú, Bolivia y Haití), y más temprano que tarde hubo momento para compartir con todos. Ya fuera durante el tiempo de trabajo, así como en los refrigerios o para compartir las distintas noches culturales que cada una de las regiones preparó, el intercambio se vivía, y los temas eran variados. A simple modo de anécdota: desde mi oficio de periodista no pude evitar conseguir testimonios de dos contextos políticos importantes que está viviendo la región hoy: la crisis política en Venezuela y la revolución cubana.

Como no podía ser de otra manera, fue una experiencia importante de fe, cada eucaristía era especial y con la impronta de la región que la planeaba. Entre los asesores de las distintas pastorales juveniles se encontraban quince obispos y veinte sacerdotes de diferentes nacionalidades, todos ellos dedicados a la Pastoral Juvenil, con la alegría a flor de piel. Entre ellos Mons. Raúl Mar-

tín, obispo de Santa Rosa (La Pampa), quien hasta 2013 fuera uno de los obispos auxiliares de Buenos Aires y persona de confianza del Cardenal Jorge Bergoglio. Con Martín tuve la oportunidad de compartir largas charlas en los ratos libres del encuentro. También tuve la posibilidad de conocer un pastor, de esos con olor a ovejas, Mons. Moises Atisha, obispo de Arica (Chile), pastor humano y cercano a sus ovejas, bastión de la PJ chilena.

La Pastoral Juvenil Uruguaya volvió de aquel encuentro llena de felicidad, alegría y responsabilidad, ya que Eugenia Suárez, joven de la arquidiócesis de Montevideo, fue electa como representante regional ante el equipo latinoamericano de Pastoral Juvenil. Mis mayores deseos de éxitos en su servicio.

Lic. Adolfo Umpiérrez